

**COMISIÓN:** 1) Derecho Civil y Comercial. 8) Inteligencia artificial, neurociencias y Derecho Informático.

**TEMA:** Ingeniería Legal en el Derecho Comercial.

**AUTORES:** Dra. Etelvina Mariela Roa CFASM T°137 F°69 / CPACF T°141 F°602/  
CAQ T°XIII F°439

Dr. Ramiro Martín Quinteros CFASM T°137 F°29 / CAQ T°XIII F°125

**CELULARES Y E-MAILS:** ROA 11-3613-5796 doctora\_roa@outlook.es

QUINTEROS 011-15-5657-2663 don-ramiro@outlook.com

## **Introducción**

El año pasado a través del derecho creativo nosotros esbozamos la teoría de algo nuevo, le dimos el nombre Derecho Industrial Tecnológico, un derecho fabricado para el sector industrial. Este año nos dimos cuenta que estábamos bien orientados, pero necesitábamos más información real de primera mano; el derecho comercial presenta una sustancia maleable, que a través del proceso de la ingeniería legal la da una base sólida en la cual estructurarse.

Tenemos el ideal de que el derecho comercial contiene posibilidades infinitas que todavía no se contemplan, que ahora mismo se están incubando para darle la forma que el futuro necesite.



## **Ingeniería Legal**

La ingeniería legal nace en una época donde el abogado debe transformarse con la tecnología; todo lo que lo rodea se está digitalizando con rapidez en nuestros bolsillos. Así es como el trabajo de la ingeniería legal, al ser especializado tiene grandes riesgos, y como no se puede hacer un procedimiento standard, es su deber producir soluciones legales. Pero el innovador carece del conocimiento legal para posibilitar eficientemente el trabajo de cualquier abogado, por lo que el litigante; para crear productos legales que provean un servicio, debe crear un manual de mecánica legal no escrito para obtener un mejor desarrollo. Así es como se moldea esta experiencia, existe una relación entre el empirismo jurídico y el rendimiento de servicios. La ingeniería legal tiene un papel muy importante en la industria. Al no estar codificada se re construye constantemente y así también se mejoran las soluciones legales, productos, servicios y procesos.

Su principio y fin, es prosperar a través de herramientas y procesos que mejoren el proceder jurídico externo. La ingeniería legal se utiliza para perfeccionar el trabajo, aumentando la eficiencia general al transformar la pericia jurídica en productos procesados. Sencillamente, los abogados industriales están en el núcleo de la ingeniería legal, la inteligencia comercial y las necesidades del cliente.

El ingenio jurídico implica no sólo encontrar soluciones, sino qué soluciones nuestros clientes necesitan más, regular las necesidades únicas para estructurar el progreso que nos soliciten. La ingeniería legal es como una Victorinox, que abarca muchas herramientas desarrolladoras incluyendo a la ley que existe y que podría existir. Esta teoría requiere un pensamiento empático, estratégico y técnicamente preparado para el progreso comercial. Los nombres no importan, quien sabe cómo lo llamarán las siguientes generaciones, nosotros lo



llamamos derecho industrial, también la suma de la ingeniería legal e inteligencia comercial, algunos los llaman Legal Tech; la proyección podría alcanzar hasta abogados de innovación, directores de conocimiento, la asistencia legal nunca falta es como un comodín. Cualquier persona que invente, incremente y/o impulse recursos legales tecnológicos puede ser considerado un ingeniero legal. Esto requeriría trabajar directamente con los clientes, construyendo y personalizando respuestas legales digitales para ellos. A medida que se mecanizan el trabajo para contratos, las otras necesidades legales se pueden ver y minimizar el riesgo, reduciendo los errores asegurando que el mismo proceso sea automático para un abogado industrial. Tener el conocimiento de la ley ayuda, pero para hacer una evolución legal hay que intercambiar conocimiento con desarrolladores y con expertos en diversos temas.

Muchos abogados tecnológicos empezaron a partir una profesión más ancestral, tenemos en derecho la posibilidad de fusionar la carrera con una pasión por la innovación. No hay que olvidar que este año comenzaron a aparecer abogados expertos en fútbol, el año pasado aquí en estas jornadas un compañero nuestro, un visionario, hablo del derecho del vino.

Para comprender el acrecentamiento de la abogacía, desde un área legal a una industrial y/o tecnológica; solo se tiene que observar las preocupaciones primordiales que hoy se tienen.

La fabricación de la ley está cambiando; lo que solía ser una jerarquía subyugada por ligantes poderosos de alto nivel se está volviendo más contributiva y superadora; este punto de vista contribuye al momento de crear una empresa.

Nuevos abogados edificarán el porvenir de un derecho más colaborativo donde nuestros colegas y sus experiencias en otras categorías nos volverá adaptables y capaces de resolver nuevos paradigmas legales.

Perfeccionar los conocimientos internos y su puesta en práctica, o sea el entendimiento del uso de la tecnología a su nivel más básico, permítanme explayarme; la tecnología no son lo



aparatos que funcionan con energía ( y aunque muchas interrogantes actuales se resuelven con los mismos, nacen también otras incógnitas legales, nuevos desafíos legales, que nunca acabaran mientras haya humanos en la tierra), la tecnología es precisamente el análisis profundo del conocimiento de un proceso, desarrollo y final; de hecho una maquina es un aparato concentra y utiliza la física y la fuerza que desarrolla todo ese conocimiento; ¿que son muchas maquinas juntas? ¿un gimnasio? a veces sí; pero también la suma de muchas maquinas juntas que, junto al ingenio agregado, y transformando cualquier materia prima, hacen una industria. Desde este punto de vista, industria y tecnología están en todas partes, estamos rodeados. Tomen por ejemplo la I.A. muchas veces en la actualidad se percibe a la inteligencia artificial de una forma extrema, o es una herramienta, una asistente digital o es algo que no reemplazara; es nuestro deber decirles que no será ninguna de las dos, la IA como conocimiento tecnológico, transformará nuestras vidas, si, pero de la misma forma que lo hace la ropa que portamos o los alimentos que comemos, hace mucho tiempo que somos humanos tecnológicos y no hay manera de que volvamos atrás, a la inteligencia artificial hay que comprenderla, entenderla y hay que construirle un ambiente legal y comercial para poder hacer uso de ella, de lo contrario sería como estar sin ropa. Los proyectos, sin importar cual sea, con la ayuda del ingenio jurídico tiene la capacidad de racionalizar y explotar un trabajo que antes no facturaba, permitiendo a los juristas concentrarse en el proceso previo disminuyendo así lo riesgos legales para acceder a un más alto valor; convirtiendo esta realización general en la empresa final; y es en este punto donde comienza a aparecer el derecho empresarial; por eso es muy importante diferenciar el derecho industrial del empresarial; el primero con la ayuda de la ingeniería legal y las pautas de la inteligencia comercial estos elementos combinados hace posible crear un medio ambiente económicamente amigable para cualquier producto; una vez creada la industria, entonces posible una empresa; y si su producto tiene una vida legal registrable y es reproducible afectará



de manera positiva a la sociedad. Las soluciones edificadas por profesionales legales disminuirán los problemas tecnológicos; lo que no llevará a un ciclo de evolución sin final

La ingeniería legal está empezando a ser utilizada por abogados nuevos, dejando atrás los aburridos trabajos burócratas, quien sabe lo que pueda traer al futuro las nuevas solicitudes.

### **Ahora Sabemos**

Si bien el derecho argentino es derivadamente romanista, ahora sabemos que sus orígenes se encuentran en la diosa egipcia Ma'at, deidad del equilibrio. Los dioses de Egipto eran abundantes y por lo general todos tenían su contraparte; siguiendo este origen primordial cultural, ¿no debería el derecho argentino tener muchas ramas? Ahora sabemos que las tiene,



puede que no sean conocidas a lo largo de todo el país, pero ahí están. Viajamos a diferentes provincias y conocimos la mecánica de otros colegios, quienes nos recibieron en persona con mucha amabilidad, a los que no pudimos llegar le hicimos preguntas por WhatsApp, ahora sabemos que en Rosario los abogados tienen un instituto dedicado al comercio exterior donde es muy importante este conocimiento; ahora sabemos lo importante su análisis a través de un organismo legal; en la ciudad de Santa Fe existe un instituto dedicado al Mercosur; en Mendoza un instituto dedicado al Derecho Minero que es uno entre muchos otros diferentes derechos y ya que Mendoza este año modificó su ley de minería, ahora sabemos que es un conocimiento muy importante; en la ciudad de Neuquén existe un instituto de derecho dedicado a hidrocarburos; lo malo es que sus empresas buscan abogados de Buenos Aires con experiencia en hidrocarburos. Sin embargo, fue en Neuquén donde expertos en derechos humanos nos informaron de un análisis que nunca se había ocurrido sobre la paz, ahora sabemos que la paz es un bien escaso en el mundo, un recurso que en Argentina parece abundar sin mayores inconvenientes, nunca lo habíamos pensado así.

Una última pregunta ¿estas circunstancias se han repetido en otros países a lo largo de la historia; ahora sabemos que sí, tuvimos la suerte de que cayera un libro de periodismo español del 1890, ahí hablaba de la sociedad del vapor y que España debía estar preparada, cultural y legalmente. Ahora sabemos que eso no pasó

### **Conclusión**

Nos hemos maravillado estos meses, en diferentes Provincias Argentinas; muchas generaciones de nuestra profesión vivieron alejándose de lo desconocido, ahora trabajamos juntos en comunión y aunque a veces haya problemas pienso que hay mucho que podemos compartir con otros mundos jurídicos. Muchos dirán que nuestro único deber es proteger



nuestras leyes, pero considerar esto “Con nuestras leyes vivimos, comerciamos, evolucionamos, sin embargo “no son nuestras leyes” las compartimos con otras provincias en el país. Un país que es uno entre muchos en un continente compartido, más allá de nuestro continente, un océano. En verdad estamos en una isla legal juntos y nos debemos preguntar ¿honramos nuestra interconexión o nos enrollamos hacia dentro como lo hace un gusanito. Con la pandemia es lo que muchos eligieron; pero esta es una nueva era. Siempre habrá esos que temen lo que no comprenden, pero son menos ahora.

Ya no podemos entender lo que el mundo es ahora, con lo que sabíamos antes; sabemos que es muy difícil que convivan tantas opiniones alejadas entre sí; esas maneras relativas de ver la ley. Hoy es un nuevo mundo, en el que es más difícil vivir, y aunque está más conectado también es más incierto más solitario. Pero que tiene en su interior el esfuerzo humano de evolucionar y explorar, no debemos silenciarlo, todo lo contrario, debemos oír ese impulso.

Con el derecho comercial tenemos un motor judicial poderoso. Algo que algún día nos ayudará a evolucionar más rápido de lo que podemos hacerlo hoy. Imagínense: miles de contextos legales diferentes a nuestro alcance, y podremos explorar y trabajar en cada uno de ellos, y buscar nuevas vidas y nuevas profesiones. Este motor nos permitirá ir avanzar valientemente a donde ningún abogado ha ido antes.

